

EDITA
**LAS TABLAS
DE DAIMIEL**

Plaza Gregorio Molinero, 8
Teléf.: 926/85 33 54

Director:

JESUS SEVILLA LOZANO

Redactor Jefe:

Angel Naranjo Velduque

Asesor Jurídico:

Joaquín Fernández Rodríguez Patiño

Secretario:

Galo Martín Gil

Administrador:

Pedro José Díaz-Pinés

Redacción:

Juan D'Opazo,
Miguel Galanes,
Agustín García Muñoz,
Santos García Velasco,
Ana Victoria López,
Manuel Martín de
Bernardo,
Jesualdo Sánchez Bustos,
Juan Carlos Sevilla
Torrijos

Julián Gigante,

Ricardo Ibáñez Gerez, y

Juan G. Alvarez Calderón.

Colaborador Gráfico:

P.J. Galanes.

**Fotocomposición e
Impresión:**

LOZANO ARTES GRAFICAS, S.L.

Precio de suscripción:

Anual 1.200 ptas.

Precio del ejemplar:

100 ptas.

Noticias:

El día 14 de noviembre pasado, ha sido nombrado Socio de Honor de la CASA DE CASTILLA-LA MANCHA de Madrid, don José López Martínez, actual Director del dominical LA SEMANA del diario LANZA de Ciudad Real y presentador oficial de nuestro periódico el día 1 de noviembre.

El Sr. López Martínez, hasta su cese voluntario desde hace un año, ha sido durante 15 el presidente de esta Casa Regional y el que la reconstruyó e impulsó a todos los niveles.

TROTAMUNDOS EN DAIMIEL

En el mes de marzo de 1983, la editorial Seix Barral publicó un libro del escritor argentino Javier Villafañe; se titulaba "Maese Trotamundos por el camino de Don Quijote". El relato recoge una serie de experiencias y consideraciones provocadas por un viaje a tierras manchegas. Pueblos y gentes se van fundiendo con la azarosa y lúdica personalidad del autor y dan a conocer sus impresiones ambientales y estéticas. Entre los pueblos citados en este libro figura el nuestro, en el capítulo dieciséis, que lleva el epígrafe "Caín en Daimiel". Allí se relata la vida de un anciano eremita que los viajeros hallaron en las afueras de la población:

"DESCALZO Y SOLITARIO"

"Al llegar a Daimiel los

"maeses" vieron a un hombre que parecía un ermitaño. Iba descalzo. Llevada una túnica y un morral. Los cabellos largos y lacios le ocultaban el rostro. Caminaba buscando una pared donde apoyarse..."

Este personaje — aclara después el autor —, representa el arrepentimiento y la amargura caminando sobre la tierra. La figura literaria puede entroncar con la esencia de un pueblo viajero como el nuestro, cuya realidad emigrante de hace varios años constituye uno de los aspectos sociológicos más dignos de relieve de su reciente historia.

El aspecto fundamental y arcano de todas las agrupaciones sociales se identifica con el tiempo que le tocó vivir al caminante. Y bueno será tal vez intentar un ejercicio de comprensión ante la vida que transcurre, los ava-

tares de la Naturaleza, la simple contemplación de los campos y de los cielos que, por su cotidiana presencia no admiramos como se debe: "Tocar el viento, la lluvia, mirar madurar las uvas... solos en esta tremenda inmensidad..."

El personaje inventado por Javier Villafañe pasaría inadvertido si nouviésemos a Daimiel pronta la percepción para todo lo que nos pueda influir, a veces con curiosidad y a menudo con una malicia bienhumorada. La estampa errabunda de un solitario sobre nuestros campos no es mal argumento para un drama o una meditación y seguramente necesitamos un rasgo de idealismo e inquietud que brote de Daimiel, en este tiempo en el que muchos y fructíferos deseos intentan construir su futuro.

SANTOS G.-VELASCO

• Y FINAL**MEJOR, QUE SE QUEDE COMO ESTABA**

Muy Sr. mío... (¡no se, a quién remitirme!).

En vista de mi total ignorancia en asuntos de burocracias, desisto de remitirme a usted, y trataré de dar mi opinión en este medio, la opinión de un simple peatón de a pie que soy, o acaso mejor decir, conductor que sufre todos y cada uno de los avatares, que unas veces bien y otras no tanto, se les ocurre a las cabezas bien pensantes de este país.

Cuando hace unos meses empezaron las obras, (me refiero al cruce de la carretera de Manzanares) en mi interior felicitaba a la buena persona, que por fin, se había acordado de Daimiel, y en particular, de

ese cruce tan conflictivo, que nos traía en jaque a los conductores del pueblo y a los que no lo son. Pero ahora, no sé hasta que punto acabaría felicitándolo, ya que una vez en el laberinto, ¡perdón!, cruce, te haces un montón de preguntas: ¿me toca a mí? ¿le toca a él? ¿que me encontraré al salir de la curva? ¿salgo deprisa del stop, pues no veo, lo que puede venir?. Una vez vas a entrar en la curva, es una verdadera aventura, pues no existe visibilidad alguna y... "no veas" cuando nos lleguen las nieblas. A todas estas interrogantes, no se quien me las tendría que contestar, acaso, sepan más que yo, y acabarían

convenciéndome de que este cruce está bien hecho, pero mientras no sea así.

¡Por qué no han hecho un paso elevado o subterráneo?. Todas estas historias se las hubieran evitado, con un poco más de dinero. ¡si!, un poco más de dinero, aunque este poco suponga unos millones más. Esperemos, que no nos tengamos que acordar de esos millones lamentándonos de unos hipotéticos (por ahora) accidentes, que espero que nunca lleguen y que mi predicción sea, una simple nube sobre un cielo azul.

EBOH'L

